

Presentación

EN la revista *Tarbiya* teníamos pendiente un número monográfico sobre Educación Ambiental (EA). En la actualidad ya existe una extensa bibliografía sobre este tema, aunque resulta paradójico que entre quienes escriben no dominen los profesores en activo que reflexionan sobre su quehacer o describen y proponen estrategias de enseñanza-aprendizaje desde su práctica, sino teóricos alejados de la enseñanza que nunca han llevado a la realidad propuestas o actividades de este tipo. Muchos de ellos incluso carentes de cultura ambiental de base científica y formación didáctica específica.

Desde estos ámbitos en vez de aclarar conceptos y proporcionar procedimientos que sean útiles al profesorado, se ha creado tal farragosidad y confusión teórico-filosófica, que se hace difícil tener claro que es lo que hay que hacer realmente para lograr una EA. Nosotros hemos pretendido dar la palabra a profesores que han reflexionado sobre la EA, analizan o describen actividades y realizan propuestas, siempre desde la óptica de su labor profesional.

A este respecto, el trabajo «Consideraciones sobre EA: sociedad, economía y medio ambiente», de Fernando Arroyo y Amparo Pérez, aporta un análisis realista de la problemática actual de la EA

desde el campo de las Ciencias Sociales, que intenta acotár el ámbito de actuación de la EA, liberándolo de tópicos, intereses o ficciones educativas tan al uso, de escasa utilidad formativa y nulo impacto sobre la defensa del Medio Ambiente.

Las relaciones entre Sociedad y Naturaleza y el análisis de modelos económicos, son también contenidos del trabajo. Finalmente se propone una EA que siempre tenga presentes factores sociodemográficos.

La asignatura de Ciencias de la Tierra y del Medio Ambiente, perteneciente al 2º curso del nuevo bachillerato LOGSE, se encuentra aún a la búsqueda de su identidad. Se discute la funcionalidad y adecuación de muchos de sus contenidos y es la que más problemas está produciendo para su desarrollo al profesorado del nivel. Es cuestionable que los alumnos tengan conocimientos previos suficientes para alcanzar el nivel de EA que pretenden alcanzar sus contenidos. Debido a sus características, se corre el riesgo que se conviertan en meros contenidos de aula, desconectados de la realidad.

En el «Análisis de la materia de Bachillerato Ciencias de la Tierra y del Medio Ambiente», Esteban, Durántez, Benayas y Pascual, describen el estudio realizado con profesores que imparten esta

asignatura. Sobre sus opiniones y problemas acerca de objetivos, contenidos, métodos y evaluación, aportan una base de reflexión y dan pautas para futuros trabajos al respecto.

La «Propuesta de unidad didáctica para la problemática ambiental urbana: una experiencia en el Bachillerato», es la primera de las dos colaboraciones que nos envían profesores de enseñanza secundaria mexicanos.

La autora, Blanca Susana Cruz, nos describe su práctica con alumnos de bachillerato del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Autónoma de México, en relación con el deterioro ambiental de zonas urbanas y rurales. Organizado en forma de unidad didáctica, desarrolla un protocolo de actuación y aporta materia para la reflexión y datos sobre las actividades desarrolladas con sus alumnos. Por ello creemos que es un interesante modelo para todos aquellos que enseñan estos contenidos.

El trabajo de José Navarro «La Educación Ambiental: una visión sintética de los problemas ambientales y su relación con otras esferas del quehacer humano», también nos aporta una visión desde México. En él se hace una reflexión teórico-crítica sobre la problemática ambiental, los peligros que se ciernen sobre el planeta, y como la toma de conciencia sobre su existencia ha llevado a legislaciones ambientalistas. Se acota la auténtica función de la EA, como contenido transversal, tanto dentro de la enseñanza formal como de la informal.

Aún siendo, como se ha dicho, un contenido transversal en la enseñanza secundaria, algunas uni-

versidades han ofrecido una formación teórico-práctica para los potenciales profesores de enseñanza secundaria. Javier Benayas describe la evolución de la EA en nuestro país hasta convertirse en una materia curricular en la universidad española y en concreto en la UAM, pionera en estas enseñanzas aún poco extendidas.

La Historia de la Ciencia en relación con la EA y la Ecología (para muchos la disciplina básica para desarrollarla) también tiene cabida en este monográfico. Sobre ello se trata en el trabajo de Santos Casado.

Finalmente en «Los trabajos de campo en la enseñanza de las Ciencias naturales y en la Educación Ambiental. Una revisión y una propuesta de clasificación», N. Rubio justifica la integración curricular de estas actividades, tanto en la enseñanza de las Ciencias Naturales como en la EA desarrollada a partir de aquella. También se hace una propuesta de clasificación de los trabajos de campo y otra de adecuación a las capacidades cognitivas de los alumnos (lo que por otra parte debería realizarse con todos los contenidos que se desarrollan en EA), ambas basadas en una reflexión sobre la amplia experiencia docente del autor en estas actividades.

Es nuestra intención, con este número monográfico aportar nuevos elementos de reflexión y datos aplicables a la práctica docente de nuestros profesores. Esperamos haberlo conseguido.

Nicolás Rubio
Compilador